



PODER. LEGISLATIVO FEDERAL
CÁMARA DE DIPUTADOS



Póker político

Matías Pascal

México en llamas, y GOBIERNO DE FIESTA



Mientras el país se tambalea entre la incertidumbre y la violencia, el presidente y su séquito celebran en el Zócalo el "último" Grito de Independencia de Andrés Manuel López Obrador como si ya tuvieran la partida ganada. Luces, fuegos artificiales, y gritos de "¡Viva México!" retumban en Palacio Nacional, pero ¿realmente hay algo que celebrar? La escena es un despliegue de ego y control, un bluff que pretende distraer de las realidades que enfrentamos día a día.

Andrés Manuel López Obrador se despidió de todo el espectáculo, mientras el país se hunde en la incertidumbre causada por sus propias jugadas políticas.

Las recientes decisiones, como la reforma judicial, parecen más enfocadas en concentrar el poder que en buscar el bienestar del pueblo. Morena y su equipo festejan esta reforma como si se tratara de la mano maestra, pero lo que realmente está sobre la mesa es un ataque frontal a la independencia del Poder Judicial.

¿De qué sirven los festejos en Palacio Nacional cuando las instituciones están siendo socavadas y el país se enfrenta a un futuro cada vez más incierto?

El presidente nos quiere vender la narrativa de que "la economía está bien". Presume que el peso sigue fuerte y que los inversionistas tienen confianza en el país. Pero, ¿a quién pretende engañar? La realidad es que los mercados observan con cautela cada movimiento del gobierno.

La reforma judicial ha generado nerviosismo tanto a nivel nacional como internacional. No se necesita ser un experto para darse

cuenta de que las inversiones están en suspenso y de que hay un miedo latente en los círculos económicos.

El control que el Ejecutivo busca sobre el Poder Judicial no es más que una jugada peligrosa que podría terminar rompiendo la balanza democrática.

Mientras el gobierno celebra, el país sigue atrapado en una ola de violencia que se expande cada día. La política de "abrazos, no balazos" se ha convertido en un símbolo de fracaso.

Las cifras de homicidios y la presencia del crimen organizado en múltiples estados demuestran que la estrategia ha sido un desastre. La gente en las calles vive con miedo, pero el gobierno insiste en que todo está bajo control. ¿Cómo pueden hablar de control cuando

las balas vuelan, y el crimen actúa con total impunidad?

Y ahí está Claudia Sheinbaum, lista para tomar la estafeta y continuar el camino que deja López Obrador.

Morena ya afina su maquinaria para asegurarse de que la próxima administración siga el mismo libreto. La incógnita es: ¿qué va a hacer Sheinbaum con el país que hereda? Porque si la línea se mantiene, lo que nos espera es una continuación del juego actual, con la justicia al servicio del Ejecutivo y las cartas marcadas a favor de un solo bando.

La "Cuarta Transformación" se nos ha vendido como la solución a todos los problemas de México, pero lo único que ha logrado hasta ahora es concentrar el poder y debilitar los contrapesos.

Mientras el presidente y su equipo celebran en el Zócalo, la verdadera pregunta es: ¿qué va a quedar cuando se apaguen las luces y termine la fiesta?

El país necesita un cambio de rumbo urgente. Las celebraciones en Palacio Nacional no resolverán la inseguridad, ni restaurarán la confianza en las instituciones. La reforma judicial es solo una de las muchas decisiones cuestionables que ha tomado este gobierno.

No podemos olvidar que mientras el presidente grita "¡Viva México!" desde el balcón, hay miles de mexicanos sufriendo las consecuencias de políticas erradas y la falta de un plan claro para enfrentar la inseguridad y la crisis económica.

Lo que México necesita no es más discursos, ni más festejos vacíos. Necesita líderes que dejen de jugar con el futuro del país como si fuera una simple partida de póker. La verdadera transformación no se logra marcando las cartas, sino enfrentando los problemas de frente y actuando con honestidad y responsabilidad.

En la próxima Póker Político, seguiremos analizando las jugadas que afectan el destino de la nación. Porque mientras el gobierno sigue jugando con nuestras vidas, alguien tiene que destapar la verdad. ¡Nos vemos en la próxima mano! ¡Ciaooo!

